

Recensiones

Maillard, J. F. - Kecskemeti y Portalier, M., *L'Europe des Humanistes (XIV^e-XVII^e siècles)*, répertoire établi par..., Tournhout (CNRS-Brépol) 1995, 544 pp.

La presente obra pretende ofrecer una relación completa de los humanistas de los siglos XVI al XVIII, anotando algunos datos biográficos, unas mínimas referencias bibliográficas y cuáles fueron los autores u obras de la Antigüedad que transmitieron. En efecto, el repertorio toma como criterio de selección de los autores que en él deben figurar el de que hayan sido transmisores de textos antiguos, desentendiéndose de cualquier otra consideración más extensa o más honda de lo que pudo ser y significar el Humanismo.

Aun cuando desde el punto de vista de la historia del pensamiento ese criterio sea discutible, es, desde luego, útil y objetivo para la elaboración de un repertorio de las proporciones del que ahora presentamos. Era necesario determinar una norma perfectamente definible y asimilable como tal por los usuarios del repertorio.

Sus autores son conscientes de la enormidad de la empresa que se proponen y advierten que se trata sólo de un ensayo, al que deberán seguir trabajos más amplios y completos. Eso no obsta para que la edición actual ofrezca ya un notable interés y suministre datos y directrices sumamente útiles. Viene a cubrir una importante laguna en los estudios sobre Humanismo.

Lo anterior no obsta para que, como era de esperar, puedan señalarse las ausencias de algunos nombres que tal vez los autores deberían considerar en orden a futuras ediciones. Así, por ejemplo, no aparecen mencionados Marco Marini, editor de una versión expurgada del Talmud, o Luis de Sao Francisco y, en general, cuanto se refiere a los hebraístas del XVI es susceptible de una notable mejora.—S. García-Jalón.

Harto Trujillo, M.^a Luisa, *Los verbos latinos y la transitividad de la Antigüedad al Renacimiento. Análisis histórico-gramatical y lingüístico*, Cáceres (Servicio de Publicaciones de la Universidad de Extremadura) 1994, 210 pp.

Es dentro del creciente interés por la Historia de la Gramática donde hay que situar el estudio de la doctora Harto. La obra se estructura en dos partes, precedidas de una introducción que explica el método empleado y glosa las características del trabajo que la sigue. La primera de esas dos partes se ocupa de un análisis histórico-gramatical del tratamiento dado a los verbos neutros por los autores griegos, latinos, medievales y renacentistas. En la segunda parte, la autora intenta una definición de la transitividad en latín que aclare la confusión que resulta de los estudios actualmente disponibles sobre esa categoría gramatical.

Por razones de índole personal, queremos dedicar una especial atención a la primera parte. Faltaba entre la bibliografía de que actualmente disponemos un trabajo que permitiera situar adecuadamente las numerosas apreciaciones que sobre los verbos «neutros» aparecen en los gramáticos del Renacimiento. La primera parte del estudio de M.^a Luisa Harto viene a suplir con creces esa deficiencia. Consiste, en efecto, en un detenido y esclarecedor repaso de las distintas teorías formuladas desde la Antigüedad hasta el Renacimiento sobre la condición e identidad de ese tipo de verbos.

La labor de recogida de datos se ve completada por una tarea de análisis y formulación ordenada del pensamiento de cada autor, empresa siempre ardua y que M.^a Luisa Harto ha conseguido aquí con la máxima eficacia. El que nos ofrece es un estudio necesario y útil. La claridad de su esquema, la concisión con que se expresa, la abundancia y oportunidad de los textos recogidos y el interés de los datos y análisis que la autora consigna hacen de esta obra un excelente instrumento de trabajo.—S. *García Jalón*.

Gómez Moreno, Ángel, *España y la Italia de los humanistas. Primeros ecos*. Madrid (Gredos) 1994, 388 pp.

La obra de A. Gómez viene a cubrir un espacio vacío dentro de la bibliografía existente. Y lo hace avalada por el anterior quehacer intelectual del autor, que ha escrito sobre los comienzos del Renacimiento en España. Aborda ahora el mismo asunto, considerándolo desde la perspectiva de las relaciones intelectuales entre Italia y Espa-

ña durante el siglo xv. Sorprende agradablemente al lector la inmensidad de la erudición desplegada tanto en el texto cuanto en el aparato crítico. Una erudición que suministra cuantiosos datos y referencias, muchos de los cuales son poco o nada conocidos. Por ese capítulo, la obra de Ángel Gómez representa una valiosísima obra de consulta para los interesados en los estudios de Filología hispánica o italiana, así como para los curiosos del Renacimiento en general. Pero, además, esa erudición no impide que el libro goce de un carácter general ameno, que lo constituye en lectura adecuada para cualquier lector culto.

Acierto notable del autor ha sido el de delimitar con precisión el campo de estudio al que ha dedicado sus esfuerzos. Éstos van dirigidos a exponer la relación entre Italia y España en el siglo xv y en el ámbito del Humanismo. Eso le exime de referirse pormenorizadamente a otras cuestiones y personajes. Por eso no extraña el ligero tratamiento concedido a Clenardo en la p. 196, cuando se refiere a él como «un autor de cartas festivas que llegó a Portugal en 1533 y que recaló por un tiempo en Salamanca, donde estudió árabe y dio clases al sobrino del cardenal Juan de Toledo».

Ángel Gómez no desconoce la obra de Cerejeira y cita la de Costa, con lo que acredita que conoce la importancia que para los estudios gramaticales de griego y hebreo en el xvi tuvo la figura del humanista belga, cuyas obras fueron reeditadas docenas de veces. Si se refiere a él en los ligeros términos que acabamos de citar es porque ese personaje escapa al objeto de su interés.

Como igualmente escapa al mismo cuanto se refiere a los estudios hebraicos en la época, algo que es característica común a cuantos autores tratan del Humanismo, pero que nos parece un defecto no del todo disculpable. Verdad es, sin embargo, que Gómez Moreno menciona en algunas ocasiones las «alabanzas» de la lengua hebrea, que casi llegaron a constituir un género en el Renacimiento. Se refiere el autor, por ejemplo, a la obra de Viciano (p. 117). La ausencia de un estudio sobre el particular hace disculpable este descuido. Excepción hecha del cual apenas si se encontrará otro en un trabajo que, por el contrario, ofrece un gran interés por otros numerosos motivos.—S. *García-Jalón*.

Fuente Adámez, Alfonso de la, *Una exégesis para el siglo xvi. Antonio de Honcala (1484-1565) y su comentario al Génesis*. Salamanca (UPSA) 1994, 312 pp.

La obra de Alfonso de la Fuente que ahora presentamos constituye una innovación, como el mismo autor señala en el proemio con que abre su trabajo. La misma personalidad de Antonio de Honcala,

autor de voluminosos tratados exegéticos, es poco o nada conocida y así, entre la bibliografía citada por De la Fuente, muy selecta, por otra parte, apenas si se registran dos o tres títulos que traten de Honcala, títulos debidos a E. Llamas y J. M. Sánchez Caro.

A la luz de esas razones se percibe mejor la utilidad e interés de la obra que presentamos. Su autor ha tenido el acierto de presentar, resumido y comentado, el contenido del escrito de Honcala. En efecto, dadas las dimensiones que suelen ofrecer este tipo de comentarios, su edición, además de difícilmente realizable, no se sabe hasta qué punto los hace manejables. Por el contrario, un resumen exacto de su contenido permite al lector hacerse idea de lo que éste dice y recurrir más pormenorizadamente a la obra original si algún punto concreto le interesa de modo particular.

A ese resumen de la obra de Honcala dedica De la Fuente la segunda parte de su obra, la que titula *Análisis del Comentario*. Apuntábamos antes que la validez de estos resúmenes depende de la exactitud con que estén hechos. Y de la exactitud con que ha trabajado De la Fuente es un buen testimonio la *Introducción*, que constituye la primera parte del libro.

En ella se van tratando diversos asuntos concernientes a la obra que luego se va a analizar. Se comienza por describir el panorama intelectual de la época desde la perspectiva de la Exégesis, para tratar luego de la persona de Honcala, de la interpretación del Génesis en el XVI, del comentario mismo de Honcala contemplado en sus dimensiones externas e internas y terminando por señalar las líneas hermenéuticas del Comentario, sus fuentes y los autores que en él aparecen citados.

Cada una de esas partes es desarrollada con agilidad por el autor, que procura evitar toda erudición innecesaria y sintetizar su contenido cuanto puede en aras de una mayor claridad expositiva. Todas ellas ofrecen interés, desde distinto punto de vista y según cuáles sean las preferencias del lector. Todas ellas acreditan también, suficientemente, la exactitud del trabajo de De la Fuente, garantía de la exactitud que ha de presumirse, por tanto, igualmente, en el resumen del contenido de la obra de Honcala, que constituye la segunda parte de su trabajo.—S. García Jalón.

Breva-Claramonte, Manuel, *La didáctica de las lenguas en el Renacimiento*. Juan Luis Vives y Pedro Simón Abril. Con selección de textos. Bilbao (Universidad de Deusto) 1994, 270 pp.

La presente obra se estructura en dos partes. La primera se ocupa de Juan Luis Vives. La segunda, de Pedro Simón Abril. En ambas se reproduce el mismo esquema: vida y obras del autor estudiado, descripción del plan de estudios y del método que propone para el estu-

dio de la lengua, una serie de comentarios a propósito de lo tratado y una amplia selección de textos. Brevia-Claramonte ha procurado recoger algunos pasajes de Vives y Abril en que los dos autores se ocupan de los mismos asuntos, de manera que puedan percibirse las analogías y diferencias entre el pensamiento de uno y otro. Así, por ejemplo, los concernientes a la enseñanza de la lengua dirigida a niños o el plan de estudios que debe seguirse.

El contenido de la obra se completa con una breve conclusión, seguida de las referencias bibliográficas y los índices pertinentes. A todo lo cual hay que sumar una advertencia preliminar en la que se da razón del sentido y características de la obra.

Brevia-Claramonte es consciente de que puede reprochársele el haberse ocupado sólo de dos autores cuando el título de la obra parece prometer un tratamiento general de la didáctica de las lenguas en el Renacimiento. Se excusa de ello diciendo que, dadas las dimensiones de la publicación y el carácter de sus investigaciones, no ha sido posible extender su trabajo a otros gramáticos de la época.

Añádase a ello que la elección de Vives y Abril es especialmente acertada, además de por otros motivos, por los simplemente cronológicos: nace el segundo diez años antes de la muerte del primero y entre ambos cubren todo el siglo XVI, lo cual los constituye en adecuados exponentes del pensamiento de ese período.

Como se sabe, la lingüística renacentista supone un giro notable respecto a la medieval desde el punto de vista de los intereses. Mientras que en ésta predominan las preocupaciones de orden abstracto acerca de la naturaleza misma de la lengua y de la relación existente entre los conceptos y las palabras, los gramáticos del Renacimiento tienden a ocuparse de la didáctica de la lengua e insertan sus reflexiones sobre la lengua al hilo de esa preocupación.

Bien se comprende, entonces, la oportunidad de la obra de Brevia-Claramonte, que aborda justamente lo que caracteriza en su núcleo a los intereses lingüísticos del Renacimiento. Además, según confesión del propio autor en la advertencia preliminar, le ha guiado un especial empeño por poner de relieve la contribución de los autores españoles a los intereses renacentistas anteriormente señalados.—S. *García Jalón*.

Bodelón, Serafín, *Literatura Latina. Erudición y bibliografía en el siglo XX*. Oviedo (Publicaciones de la Universidad) 1995, 394 pp.

La organización de esta última obra del profesor Bodelón se basa en un abundante acopio de bibliografía de nuestro siglo acerca de las etapas de la literatura latina clásica, dispuesta unas veces temporal-

mente y, en las ocasiones en que los géneros sobrepasan las convencionales divisiones cronológicas, se atiene a éstos. Por tanto, la principal tarea del autor es la compilación y ordenación de los diversos títulos y artículos que aparecen en la diversidad de revistas dedicadas a la filología.

Así, el libro se convierte en un magno repertorio bibliográfico en el que figuran obras de diversa índole estructuradas cronológicamente según el orden de publicación. Existen puntuales comentarios en los que el autor expresa su particular visión de las obras y las preferencias de la crítica y propias, como él mismo expresa en la introducción.

Este volumen aparece dividido en los siguientes epígrafes: Épocas arcaica, ciceroniana y augústea, la épica menor, la novela y otros géneros en el declive y la historia de Augusto a Adriano.—*Fco. José Udaondo.*